

XVII

SANTA LLUTGARDA

Factum est cor meum tam-
quam cera liquescens.

PSALM. XXI, 15.

SOBRE'l pit del bon Jesús
Sant Joan somnia encara.
En lo ducat de Brabant
somnia veure a Llutgarda,
tornant als cegos la llum,
tornant als muts la paraula,
y als cossos donant salut
ab medecines de l'ànima.

XVII

SANTA LUTGARDA

Mi corazón está como
cera, derritiéndose.

RECOSTADO sobre el pecho del buen Jesús
San Juan aún sueña:
Sueña ver á Lutgarda
en el ducado de Brabante,
volviendo la vista á los ciegos,
volviendo la palabra á los mudos,
y dando salud á los cuerpos
con medicinas del alma.

Lo dó de curar malalts
 sovint del temple l'arranca,
 ja se'n quexa al bon Jesús
 y un dó millor li demana.
 —¿Què vols de Mi? li respón,
 ¿Què vols, coloma estimada?
 —Jo voldria vostre Cor.
 —Aqu' l tens fet una flama.—
 Y ab lo Cor de Jesucrist
 se fón lo cor de la Santa,
 com la cera dintre'l foch,
 com la néu dintre de l'ayga.
 ¿Què daría ella a Jesús
 si amor ab amor se paga?
 Per donarli no té rès;
 més a Ell li sobra encara,
 com sobran gotes al mar,
 com sobran perles a l'alba.
 De la crèu hont es clavat
 amorós un braç desclava,
 a son pit desficiós
 per extrènyer sa estimada.
 Com un càlzer de clavell
 li acosta al llavi la Llaga,
 la Llaga del séu costat,
 per hont lo Cel se vessava,

El dón de curar enfermos
 la saca del templo muchas veces;
 quejase al buen Jesús
 y le pide un dón más precioso.
 —¿Qué quieres de Mí, le responde,
 qué quieres, amada paloma?
 —Yo quisiera vuestro Corazón.
 —Hélo aquí hecho una llama.—
 Y el corazón de la Santa se funde
 con el Corazón de Jesucristo,
 como la cera dentro del fuego,
 como la nieve en el agua.
 Si amor se paga con amor,
 ¿qué le dará ella en retorno?
 Nada tiene para darle,
 y á Él le sobra infinito,
 como sobran gotas al mar,
 como sobran perlas á la aurora.
 De la cruz en que está clavado,
 desprende amoroso un brazo
 para estrechar su amada
 contra su impaciente Corazón.
 Como un cáliz de clavel
 aplica á sus labios la Llaga,
 la Llaga de su costado
 por donde se derrama el cielo,

canal que al desterro trist
dú'l ríu millor de la Patria.
La beguda que allí bèu
del celler diví li raja;
té l'ardor del ví novell,
té la sabor de la manna,
té la dolçor del amor
que als Serafins embriaga.

canal que al destierro triste
conduce el mejor río de la Patria.
La bebida que allí bebe
mana de la bodega del Esposo;
es ardiente como el vino nuevo,
sabroso como el maná,
tiene la dulzura del amor
que embriaga á los Serafines.

Ego dormio, et cor meum
vigilat.

CANT. v, 2.

AMORÓS es lo coxí:
a aquell Cor que tant l' estima
barreja sos batements
lo cor del Evangelista.
Es una harpa terrenal
al Sistre cèlich unísona
que una armonía n'aprèn,
¡oh, quina dolça armonía!
l'armonía del amor
que'ls cors y'ls astres cativa.
Junyeix la terra ab lo Cel,
y Déu ab los hòmens lliga.

Yo duermo, mas vela mi
corazón.

BLANDA es la almohada:
con los del Corazón que le ama tanto
mezcla sus latidos
el corazón del Evangelista.
Es una arpa terrenal
unísona con el Sistro divino
de quien una armonía aprende,
¡oh qué dulce armonía!
la armonía del amor
que cautiva los corazones y los astros.
Une la tierra con el Cielo,
y enlaza á los hombres con Dios.

Y vola que volaràs
a la llum de la celistia,
capdella lo somni d'or
ab capdell de pedrería.
Vora exa constelació
que'l cel del nort illumina
ne veu una altra florir
en lo blau Cel del mitg-día.

Y volando, volando,
al fulgor de las estrellas,
devana su sueño de oro
en ovillo de pedrería.
Cerca de esa constelación
que ilumina el cielo del norte
ve florecer otra
en el Cielo azul del mediodía.

XVIII

SANTA CATARINA DE SENA

Vulnerasti Cor meum,
soror mea sponsa, vulne-
rasti Cor meum.

CANT. IV, 9.

Jesús per esposa vol
l'angèlica Catarina:
¿quines joyes li darà
sinó les que més estima?
En cada mà y cada pèu
li posa una pedra fina,
lo carboncle de sos claus,

XVIII

SANTA CATALINA

Heriste mi Corazón, her-
mana mía esposa, heriste
mi Corazón.

Jesús quiere desposarse
con la angelical Catalina de Sena:
¿qué joyas le darà
sino las que más aprecia?
En cada mano y en cada pie
pónele una piedra preciosa,
el carbunclo de sus clavos,

lo rubí de ses ferides.
 D'exes roses del amor
 ella'n veu sols les espines:
 quan ne té en sos peus y mans,
 una corona'n voldría.
 La corona que n'obté
 la posa en son front de nina;
 a mitg entrar en son front
 de sanch estava florida.
 Per tals penyores d'amor
 ¿què li dirà Catarina?
 Son cor que dintre del séu
 com tortoreta se cría,
 d'aqueix Astre girasol,
 d'aqueix Camp daurada espiga.
 Jesucrist li trau del pit
 com perla d'una petxina,
 donantli lo Cor d'un Déu
 en cambi del séu d'argila.

el rubí de sus llagas.
 De esas rosas de amor
 ella escoge las espinas:
 cuando ya las tiene en sus pies y manos,
 desea una corona.
 La corona que le da su Esposo
 la coloca en su frente virginal;
 al tocar en su cabeza
 queda teñida de sangre.
 Por tales prendas de amor
 Catalina ¿qué le dará?
 Le dará su corazón que vive
 como tórtola dentro del suyo,
 girasol de aquel Astro,
 y espiga de oro de ese Campo:
 Jesucristo se lo saca del pecho,
 cual perla de una concha,
 dándole el Corazón de un Dios
 en cambio del suyo de barro.

XIX

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS

Pati, non mori.

O H dolcíssima follía
 la follía del amor!
 la que ha presa a Magdalena,
 ¡qui la sentís en son cor!
 Patir sens morir voldria,
 morint sempre de dolor.
 Quan veu l'altar solitari
 esclatan sos ulls en plor;
 se'n va a tocar les campanes:
 —¡Veniu a veure l'Amor,

XIX

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS

Padecer, no morir.

O H dulce locura
 la locura de amor!
 ¡quién estuviese poseído
 de la que sintió Magdalena!
 Quisiera padecer y no morir,
 muriendo siempre de dolor.
 Cuando ve la soledad del templo
 sus ojos se arrasan en lágrimas;
 va á tocar las campanas como diciendo:
 —¡Venid á ver el Amor,

l'Amor de mes amoretas,
que d'anyorança ¡ay! se mor!—
Quan veu que'ls hòmens no hi venen
se'n queixa als aucells y flors:
—Digàume, aucells y floretes,
¿per què no s'ayma al Amor?

el Amor de mis amores.
Que muere de verse tan solo!—
Al ver que los hombres no acuden
se queja á los pájaros y flores:
—Decidme, flores y pájaros,
¿por qué no se ama al Amor?
